





Discusión del proyecto  
de refiros para obreros

PARIS, 17. La Cámara de Diputados ha comenzado a discutir un proyecto de ley dando efecto de retroactividad a la de 1907, por la que se concedían retiros a los obreros y empleados de ferrocarriles, sólo a los que en su suceso adquiriesen derecho a ello, no ofreciendo, para los que de hecho lo tuviesen adquirido ya, sino ventajas de muy poca monta.

Mr. de Beauregard, progresista, impugna el proyecto, por imponer ése nuevos cargos a las Compañías y perjudicar en sus derechos a accionistas y obligacionistas.

Mr. Cheron sostiene, por el contrario, que tiene derecho al Estado para imponer cargas a las Compañías siempre y cuando sean éstos oportunos.

El ponente de la Comisión detentadora, Mr. Labrun, insiste, no en dar, para que

Acuérdase en votación ordinaria dis-  
cutir el articulado, adoptándose el artículo pri-

mañana.

---

**UNA PAGINA DE CONAN DOYLE**

---

**ASALTO Y ROBO AUDAZ**

---

A dos pasos de la Jefatura Superior de Policía se cometió anoche a primera hora un hecho escandaloso por lo audaz y atrevido, dada la hora en que se cometió y la proximidad del lugar del suceso al palacio de nuestro flamante Lope.

A las diez y media próximamente se recibió en la Comisaría de Vigilancia del distrito de Palacio la denuncia de que en el piso cuarto de la casa núm. 22 de la calle de Martín de los Heroes dos ladrones acababan de realizar un asalto con robo y violencia

cia de los ladrones y la escasa vigilancia que la Policía ejerce en Madrid, se realizó media hora antes de tener conocimiento de él la Policía.

Pero cuando más tranquila se hallaba durmiendo al piqueteo, se vió sorprendida por la silueta de un hombre que, adelantándose, se le acercó, y ella, al verlo, se acordó de un amigo, el Sr. Estrella, de sesenta años, cuando, de niño, vivió con él en la casa de su cuartito y que siempre penetraba en él, sin fijando su atención en ello porque supuso que la persona que acababa de entrar era una hermana suya, que había mandado al Casino de Madrid a llevarle la cena a su marido, Jesús Sain, empleado en dicha sociedad de recreo.

Aterrado el niño por la presencia de los

Los foragidos arrojábanse sobre el niño, amenazándole con asesinarle si continuaba riendo, y tomándole uno de ellos sus brazos, lo colocó sobre una mesa que hay en la habitación, mientras el otro, aprovechando la inmovilidad de la madre, la amordazó y maniató fuertemente con una cuerda, trasladándola cerca del niño.

Cerrada la puerta por fuera, y libre todos los estorbos, dedicáronse a saquear tranquilamente la habitación, apoderándose de cuanto encontraban al alcance de sus manos.

Quando más tranquilos se hallaban en su faena, sintieron un gran ruido que paralizó sus movimientos. Era la luna de un espejo grande que, sin duda, al tropezar con ella se

Este incidente inesperado debió amedranarles, puesto que sin pérdida de momento ganaron la puerta, dándose á la fuga.

Por la rotura del espejo, acudido el inquilino a la señora Fátima Céspedes, acostumbrada a la hermana de Josefita, que acababa de regresar.

Ambos desataron a la madre y la condujeron a la Casa de Socorro, donde, ya más tranquila y curada de las emociones que en el momento de salir, le hizo producir la casaca, pudo explicarle lo ocurrido.

Los ladrones se llevaron un billete de 50 pesetas, algunas monedas sueltas y varias prendas de vestir.

Cuando la Fátima se enteró del hecho y cuando ella misma, se pudo comprar un abrigo, le llamaron la atención por el sobrina del portero, Vicente Peña, de que nadie había entrado al salido por la puerta de la calle.

Quedamos, pues, en que se ha cometido un robo, con su análogo correspondiente, en las prendas de vestir del jefe superior de Policía, pero que el delito se cometió tranquilamente, como si no hubiera Policía y que los ladrones «no han sido habidos» según la frase

LA BANDA MUNICIPAL

**Ultimo concierto.**

Programa del 8.º y último concierto en el teatro Español, para mañana, sábado, a las cinco y tres cuartos de la tarde:

PRIMERA PARTE

1.º «Egmont», ópera, Beethoven.  
2.º «Los marmallos de la selva», Wagner.  
3.º «Andante cantabile», de la 1.ª sinfonía, Beethoven.  
4.º Ópera de «El baque fantasma» (primera vez), Wagner.

SEGUNDA PARTE

1.º «Lengua», ópera número 3 Ba-

3.º Andante con variaciones de la novena sonata, Bethoven.

Regamos á nuestros suscrip-  
tores y corresponsales que al es-  
cribiernos hagan constar el nú-  
mero del Apartado de Correos  
282, para facilitar los trabajos  
de distribución en la Central de

retrasos que pudiera ocasionar lo contrario.

This image shows a blank, aged, cream-colored page, likely an endpaper or flyleaf of a book. The paper has a slightly textured appearance with some faint smudges and discoloration, characteristic of old paper. The right edge of the page is slightly curved, and a dark binding strip is visible along the bottom edge.



# EL PARLAMENTO

## SENADO

El presidente, Sr. Montero Ríos, abre la sesión a las tres y media.

En los bancos, poca asistencia; en el banco azul, los Sres. Canalejas y general Aznar.

### Ruegos y preguntas.

El obispo de Madrid-Alcalá protesta de que el Gobierno español haya nombrado coronel honorario del regimiento de Saboya al rey de Italia.

El presidente del Consejo le contesta, manifestando que tal nombramiento no tiene más significación que la de una prueba de afecto y consideración al jefe de una nación amiga.

Entrar en la Cámara los ministros de Marina e Instrucción Pública.

El marqués de Valdeolmillos felicita al Gobierno por el nombramiento de que ha protestado el obispo de Madrid-Alcalá.

El Sr. Polo Peyrolón se adhiere.

El presidente del Consejo le responde que los católicos no tienen derecho al motivo para protestar por el referido nombramiento.

El Sr. Piñel reproduce un proyecto de ley sobre carreteras.

### Orden del día.

Continúa el debate sobre el dictamen de la Comisión acerca del proyecto de ley de Bases para reclutamiento y reemplazo del Ejército.

El Sr. Peña, de la Comisión, lee el apartado 2 de la base primera redactado nuevamente en virtud de una enmienda del señor Piñel.

El Sr. Carranza retira una enmienda.

El marqués de Estella apoya una presentación por él.

El general Martiñaga, presidente de la Comisión, le contesta.

El Sr. Piñel ofrece algunas enmiendas al marqués de Estella para que este retire su enmienda y el general Martiñaga se retire a la presidencia que sea la del artículo 151 del Reglamento, opuesto a que se introduzcan variaciones en los dictámenes al retirar éstos.

Sobre este punto se entabla un vivo diálogo entre los señores Martiñaga, Monzó Sierra y Piñel de Rivera, que al término de la sesión, con la reserva de presentar otras enmiendas a los dictámenes de la Comisión.

(Continúa la sesión.)

## CONGRESO

Final de la sesión de ayer.

El Sr. Suárez Inclán se adhiere a lo manifestado por el diputado conservador señor Argüelles.

Intervienen el ministro de Marina y el señor Lavilla, expresándose este último con gran vehemencia.

El Sr. Suárez Inclán se dispone a contestar; pero el presidente dice que se entra en el orden del día.

Rectifica y grita porque no se le deja hablar.

El señor presidente: Mañana, mañana hablará su señoría; ahora no puede ser. (Risas.)

### Orden del día.

En votación ordinaria se aprueba definitivamente el proyecto sobre reforma de los servicios de la Deuda pública.

Proyecto de Contabilidad.

Se reanuda la discusión de este proyecto, y el Sr. Piñel, presidente de la Comisión de Presupuestos, manifiesta que se retira el párrafo segundo del art. 24.

El Sr. Suárez Inclán se dispone a impugnación a la totalidad.

Hace observaciones respecto a las modificaciones que, a su entender, se plantean.

Examina los preceptos que con respecto a las reglas de los servicios de contabilidad establece la ley de Presupuestos de 1901.

Hace un inciso en la referencia a la petición de órdenes, materia en la cual se ha cometido mucho abuso durante los últimos años.

Este abuso ha sido tan tremendo, y supone una derogación tan completa de la legislación vigente, que sólo tendría explicación anulando el Código penal.

Es en esta obra de la comisión de presupuestos agra- deador a la conjunción liberal-conservadora-democrática.

El Sr. Suárez Inclán le contesta.

Rectifica el Sr. Suárez Inclán, contestando a lo de su operación de las Aduanas, que si hubo cesación en aquellos valores fue en baja, y sobre todo, que aquel caso no tiene paridad con el proyecto de ahora sobre conservación del Exterior.

Respecto a los créditos extraordinarios, admite la posibilidad de los casos en que el Gobierno puede a sí mismo concederlos créditos; pero no como facultad de la ley, sino obrando fuera de la ley y viniendo luego a someter su decisión y su justificación al voto del Parlamento.

Rectifica brevemente el Sr. Suárez Inclán y suspende este debate, pasando el Congreso a reunirse en Sección de la sala y media.

A las ocho menos veinte se da cuenta del resultado de las Secciones y acto continuo se levanta la sesión.

### La sesión de hoy.

Son los cuatro menos diez minutos cuando el Sr. Piñel declara abierta la sesión.

Hay regular asistencia de diputados, y en el banco azul se encuentran los ministros de Fomento y Gobernación.

Se lee y aprueba el acta de la sesión anterior, entrándose a seguida en el período de discusión de ruegos y preguntas.

Los atropellos electorales.

El Sr. Pedregal se levanta a hablar sobre los escandalosísimos atropellos provinciales en Asturias, diciendo que se necesita gran energía para castigar los abusos al comido- dos bajo la protección y amparo del go- bernador de la provincia.

Manifiesta que el ministro de la Gobernación afirmó que no se había nombrado ningún delegado gubernativo, y mientras en la Cámara se afirmaba tal cosa, allí en Oviedo le daba patente de desahucio a once y a diez individuos, algunos de tales atropellos, que tenían por obligación que presen- tarlos quincenalmente a la Guardia Civil.

Dice que el resultado de los atropellos fue uno día de votación y otro el del escrutinio por virtud de los amagos y chancu- chas que se realizaron para abogar a los amigos del orador.

Denuncia luego abusos formidables del caciquismo en Asturias, movidos por una familia despreciable que ha encontrado un apoyo en el Gobierno del Sr. Canalejas.

Dice al Gobierno una declaración tenen- do para saber si aprueba los desmanes, si está dispuesto a castigarlos y corrip- tirlos.

El ministro de la Gobernación defiende al Gobierno de los ataques que le ha dirigido el diputado republicano, y dice que necesita información concreta para poder contestarle.

El Sr. Pedregal rectifica, explicando la vi- zencia con que ha expresado en pregunta por la justicia y razón que le asiste ante los at- rones y atropellos de que se ha hecho vícti- ma en esta América.

# EL RADICAL

## GOBERNAR DESPUES DE MORIR

### Canalejas se sobrevive.

Viento ayer tarde al Sr. Canalejas y de- más ministros que le acompañaban en el es- cenario del Congreso, pudimos compro- bar que la leyenda teatralizada de «Reinar después de morir» puede tener una parodia hor- riblemente satírica de «Gobernar des- pués de la muerte».

Por los ámbitos del escenario fluctuaba el aplauso general de la Intra, que sólo Master- linck ha logrado describir en su «Trilogía de la Muerte».

Los últimos rayos del sol de la tarde, al romper en la acera levita del presidente daban al bando del Gobierno un matiz al- bleastro.

El escenario de la Cámara tenía reflejos polvorosos de vidriera de pantano.

Y Canalejas, el coloso parlamentario, de estilo florido, de gesto bizarro, tenía doblada la cerviz sobre aquel pecho, que en la primera etapa parlamentaria vino henchido de voluminosidad.

Ha bastado la escueta dialéctica del señor Urdaz para abatir al coloso de los ense- ñados de gloria de Nabucodonosor: la estatua de cabeza de oro puro, el pecho y los brazos de plata, el vientre y los muslos de cobre, las piernas y parte de los pies de hierro; pero el Sr. Canalejas, igual que la biblia de la ley, tenía de hierro el resto de su piel, y ha bastado para una piedad despreciable del monte, hiriendo la parte arrollada de sus extremidades para que el coloso cayera con aparato estrepitoso.

El Gobierno, presente en el hemisfio- rio parlamentario, se dio al caso comparado al Burlador de Sevilla, asistiendo a sus propios fu- nacales.

Canalejas se ha sobrevivido.

El Gobierno es un cadáver galvanizado al que animan las corrientes de una batería eléctrica pronta a extinguirse.

Las andanzas del presidente.

En hora muy temprana el Sr. Canalejas abandonó su domicilio.

Hasta las diez el presidente realizó muy importantes actos, algunos de ellos al do- micilio del más asendereado de los ministros de su Consejo.

A la hora indicada el Sr. Canalejas traspa- saba los umbrales del Palacio para salir cuarenta y cinco minutos después con as- pecto caído y somnoliento.

Llegó solo, pero abandonado la regia man- sión acompañando al Sr. García Prieto.

El presidente acompañado en su automóvil al ministro de Estado a su despacho oficial, y el vehículo partió veloz con rumbo al Mi- nisterio de la Guerra.

A partir de este instante, perdemos la pla- ta del automóvil presidencial.

A las doce y cuarto llegamos al despacho del Sr. Canalejas.

Esos no ha regresado aún.

Advertimos en el salón de espera la pre- sencia de gran número de periodistas, entre ellos muchos correspondientes extranjeros.

Vimos también algunos diputados y sena- dores de presencias ministeriales.

En la mansión del presidente fluctúa tam- bién algún miembro que en el Congreso.

El soplo de la marea se ha aminorado tam- bién de aquellos lugares.

Los que esperan forman grupos, donde se comenta la actualidad política, lanzando los más afortunados comentarios.

La llegada del Sr. Canalejas no inter- rumpe.

El rey de Italia.

Penetra el presidente, con semblante ri- suoso, saludando con su habitual afabilidad a los presentes.

Los periodistas le rodean, preparando sus preguntas, y el Sr. Canalejas pronuncia sus frases de rigor:

«Señores, nada o casi nada tengo que de- cir a ustedes».

El jefe del Gobierno nos explica su ida a Pápolo y su conferencia con el Sr. García Prieto.

Había que eliminar los detalles de la Misión extraordinaria que ha de llevar al rey Víctor Manuel el uniforme de coronel honorario del regimiento de Infantería de Saboya.

Esta Embajada será presidida por un cap- itán general.

Finalmente en un principio en que dicho príncipe de la Milicia fue el marqués de Estella; pero se ha decidido de ello por su delicado estado de salud.

Suponemos que la sustituirá en tan hon- rrosa misión el futuro presidente de la Aca- demia de la Historia, marqués de Polavieja, aunque para ello tenga que poner a prueba su insuperable valentía.

¿Ha terminado Urdaz?

Un simpático correspondiente italiano pre- guntó con sencilla ingenuidad al presidente:

«¿Ha terminado ya sus discursos el se- ñor Urdaz?»

El Sr. Canalejas, encogido de hom- bres, contesta:

«Creo que por ahora ha terminado».

Una bomba.

Otro periodista alude a un suceso alarmante publicado esta mañana por El Li- beral, que dice así:

«El ambiente se ha enrarecido de tal modo en estos últimos días, que se unánime la impresión de que se avecina algún aconte- cimiento».

Aun entre los más optimistas se da por descontado el hecho de una muy próxima modificación ministerial.

En lo que la unanimidad no es ya tan completa, es en lo de la extensión que haya de tener la mudanza.

El jefe del Gobierno, enemigo de crisis, según ha dicho repetidas veces, lo es tam- bién en esta ocasión; pero, a juicio de mu- chos políticos, la dimisión le obliga, mal de su grado, a plantearla.

Acuerdan 60 no que en tales calandarias se entretengan, lo innegable es que dentro del Gobierno no reina aquella satisfacción interior que los propios ministros desearan.

Y el presidente, con marcada intención, dice:

«Pase igual me ocurre a mí, que no sé la extensión de la mudanza».

«Es una bomba de cuya existencia se habla y que yo no conozco».

Los viajes del rey.

Después, y como obediendo a una irra- diante asociación de ideas, dijo el jefe del Gobierno:

«Bastante marcha a Sevilla en el ex- pres del rey, volverá el miércoles de la próxima semana con objeto de presidir el Con- sejo de los Jueves».

No volverá a Sevilla por ahora, dirige en- donces a Granada, de donde regresará a Ma- drid dos días antes de la Semana Santa.

Si suscitamos informes no nos son infelices, para dicha fecha burgués, mejor dicho, se exteriorizan las consecuencias de estas locuciones jornadas parlamentarias.

Tiempo habrá en tanto para ballar un galardo plectro de ruidada.

Sabido es que en política se cultiva con fruición la estocada de las caídas.

La ley de Asociaciones podía chocar un grupo escultural.

Es copia.

Una idea agitada al presidente desde que comenzó la entrevista con los periodistas, y no podía desperdiciar de ellos esta comuni- cación.

Incidentalmente ha hecho que el famoso párrafo segundo del art. 24 de la ley de Con- tabilidad sea copia exacta de otro proyecto. Y que sólo apreciando con notable malicia un texto, podía dar lugar a dudas respecto a las intenciones que en el mismo se persi- guen.

Amargas reflexiones.

«Algunos ha dicho, prologó el presiden- te, que mi propósito era celebrar el día de mi santo en la Presidencia del Consejo».

Los que tal cosa afirman, ¡qué poco leen en el fondo de mis ánimos!

No ansío reñer al Poder. Estaré aquí todo el tiempo que mis deberes me lo im- pongan».

Canalejas y Romanones.

Entre las entrevistas que esta mañana ha celebrado el Sr. Canalejas figura una con el presidente del Congreso.

Aunque nada dijo el presidente del Con- sejo a los periodistas, no es difícil suponer que el conde de Romanones daría cuenta de una visita a muy elevada mansión, donde fue citado.

Los resultados de la misma pueden ser muy funestos.

La jornada ha sido fatal para el conde: acazo de un golpe ha perdido no una, sino dos presidencias.

BARCELONA

Periódicos denunciados.

BARCELONA, 17. Ha sido denunciado el número de El Progreso de ayer, en que se reproducía gran parte del discurso de Ur- zazu con breves comentarios. También fue denunciado el El Poble Catalá, que reproducía dicho discurso sin comentario alguno.

Ambos diarios están calificados como in- jurias al rey.

Caza de «apaches».

La Policía pudo conseguir en una batalla la detención de treinta «apaches» franceses, siendo reconocidos cuatro de ellos como au- tores del robo cometido en la relojería de la plaza de Palau.

El gobernador se propone expulsar a los demás «apaches» ya que con meterlos en la cárcel nada se conseguirá.

Calles batizadas.

En la sesión del Ayuntamiento, a propues- ta del concejal radical D. Pedro Figueras, acordó dar a las calles que han de abrirse con motivo de la reforma, los nombres de República Mallorquina y Joaquín Costa.

El rápido de Madrid medido en un túnel.

El rápido de Madrid quedó ayer parado en una de las estaciones de costas de Gerra; pero retrocedió, internándose en uno de los túneles, donde pasó gran rato. Los viajeros, casi asustados por el humo, protestaron, sonando los timbres de alarma, rompiendo los cristales y haciendo un ruido terrible en las salas de fumadores.

Por fin, viendo que no los hacían caso, apárronse para salir del túnel, yendo a ga- tas para evitar la mojadura de las paredes, por temor de que pasara otro tren. Súpese que se había averiado la máquina y que habían tenido que ir a buscar una a Barcelo- na, tardando más de cincuenta minutos en la estación de destino.

Aquí se formularon numerosas protestas por el acto ineficaz de hacer esperar a un tren de viajeros en el interior de un túnel.

Robo importante.

En un almacén de tejidos de la calle del Bruch penetraron los ladrones, llevándose la caja de caudales con una importante canti- dad.

Los casos no han sido habidos.

En honor de la escuadra.

En el Circolo Artístico celebróse anoche la velada para festejar a los jefes y oficiales de la escuadra. El acto resultó muy animado. Tomaron parte en la velada Graells, Pareto, Nieves Suárez, Simó Raso y otros.

Una granada enterrada.

En un terreno de labradío situado a lo tí- timo del paseo de San Juan, cerca de Gra- cía, el guardia de Seguridad Bartolomé Fernández, al ir a coger tierra para mas me- dios de su casa, encontró, removiendo el su- cio, un objeto de hierro, semejante a una granada. Se la envió al Parque para su exa- men.

Calderón.

BANDAJE EN ACCION

ANCIANA ASESINADA

AVILA, 17. En Naval cruz ha sido ase- sinada por unos facinorosos la anciana de sesenta años María García Fernández.

El juzgado de esta capital ha marchado a aquel pueblo para esclarecer las circunstancias del crimen e instruir las oportunas dili- gencias.

Según los informes recibidos aquí, en la noche del 14 último entraron los criminales por la chimenea en la casa de la víctima; pe- netraron luego en el dormitorio de ésta por un boquete hecho en un tabique, y sorpren- diéndola dormida, la mataron de varios ha- chazos.

Se supone que el móvil del crimen ha sido el robo.

La Guardia Civil ha iniciado activas ges- tiones para descubrir a los autores de este crimen, habiendo detenido al vecino Isidro Sánchez Mesa por haberse visto manchado de hollín y de sangre en la blusa.

El director general de Industria y Comercio

El nombramiento de D. Natalio Rivas res- ponde a la importancia que ha de tener la nueva Dirección, dadas las materias que comprende, fundamente de toda riqueza.

Hombre de iniciativa, de talento y de vo- luntad, Natalio Rivas aparece con justicia entre los elementos que representan fuerza nueva.

Fue periodista en su juventud, y en Gra- nada, se sabe, que ahora representa en pro de las ideas liberales más avanzadas, de las que es propagandista convencido.

Más tarde, en la política militante, fue pre- sidente de la Diputación de aquella provin- cia, concejal por Madrid y tres veces secre- tario de la Presidencia con Moret.

Al pasar por todos estos puestos demostró siempre provechosas iniciativas y voluntad poco común.

Personalmente, Natalio Rivas es muy sim- pático y sabe conquistar la amistad de cuan- tas personas trata.

La Redacción y Adminis- tración de EL RADICAL se han trasladado a la calle del Príncipe, 12, segundo.

# BOMBOS Y PALOS

## MARTÍN

### «La flor de la serranía».

Ya tiene el teatro de la calle de Santa Bri- gida una obra dramática que atraerá nume- roso público a la taquilla durante largo tiempo. Se titula «La flor de la serranía».

Los autores de la letra Francisco Ramos de Castro y José María Andrés, y de la música el maestro Enrique Cayrol.

«La flor de la serranía» es una historia de unos amores de bandidos y contrabandistas. Inclú creamos añadir que son unos amores trágicos en los que las pasiones bravas como la alianza de lajes y desahucios, de malezas y alfileres de acero, se desatan frecuentemente, olvidando razones de amor y de la reciente naveja y al afilado puñal, que parten corazones.

En la obra hay escenas bien confecciona- das que tienen soltura en el diálogo y que hacen sentir hondamente al público. La música es aplaudida al caso, fuerte, inspirada y con muy buena instrumentación. Se repiten varios números y tuvieron que salir a escena el maestro y los autores del libro.

En la obra hay escenas bien confecciona- das que tienen soltura en el diálogo y que hacen sentir hondamente al público. La música es aplaudida al caso, fuerte, inspirada y con muy buena instrumentación. Se repiten varios números y tuvieron que salir a escena el maestro y los autores del libro.

En la obra hay escenas bien confecciona- das que tienen soltura en el diálogo y que hacen sentir hondamente al público. La música es aplaudida al caso, fuerte, inspirada y con muy buena instrumentación. Se repiten varios números y tuvieron que salir a escena el maestro y los autores del libro.

En la obra hay escenas bien confecciona- das que tienen soltura en el diálogo y que hacen sentir hondamente al público. La música es aplaudida al caso, fuerte, inspirada y con muy buena instrumentación. Se repiten varios números y tuvieron que salir a escena el maestro y los autores del libro.

En la obra hay escenas bien confecciona- das que tienen soltura en el diálogo y que hacen sentir hondamente al público. La música es aplaudida al caso, fuerte, inspirada y con muy buena instrumentación. Se repiten varios números y tuvieron que salir a escena el maestro y los autores del libro.

En la obra hay escenas bien confecciona- das que tienen soltura en el diálogo y que hacen sentir hondamente al público. La música es aplaudida al caso, fuerte, inspirada y con muy buena instrumentación. Se repiten varios números y tuvieron que salir a escena el maestro y los autores del libro.

En la obra hay escenas bien confecciona- das que tienen soltura en el diálogo y que hacen sentir hondamente al público. La música es aplaudida al caso, fuerte, inspirada y con muy buena instrumentación. Se repiten varios números y tuvieron que salir a escena el maestro y los autores del libro.

En la obra hay escenas bien confecciona- das que tienen soltura en el diálogo y que hacen sentir hondamente al público. La música es aplaudida al caso, fuerte, inspirada y con muy buena instrumentación. Se repiten varios números y tuvieron que salir a escena el maestro y los autores del libro.

En la obra hay escenas bien confecciona- das que tienen soltura en el diálogo y que hacen sentir hondamente al público. La música es aplaudida al caso, fuerte, inspirada y con muy buena instrumentación. Se repiten varios números y tuvieron que salir a escena el maestro y los autores del libro.

En la obra hay escenas bien confecciona- das que tienen soltura en el diálogo y que hacen sentir hondamente al público. La música es aplaudida al caso, fuerte, inspirada y con muy buena instrumentación. Se repiten varios números y tuvieron que salir a escena el maestro y los autores del libro.

En la obra hay escenas bien confecciona- das que tienen soltura en el diálogo y que hacen sentir hondamente al público. La música es aplaudida al caso, fuerte, inspirada y con muy buena instrumentación. Se repiten varios números y tuvieron que salir a escena el maestro y los autores del libro.

En la obra hay escenas bien confecciona- das que tienen soltura en el diálogo y que hacen sentir hondamente al público. La música es aplaudida al caso, fuerte, inspirada y con muy buena instrumentación. Se repiten varios números y tuvieron que salir a escena el maestro y los autores del libro.

En la obra hay escenas bien confecciona- das que tienen soltura en el diálogo y que hacen sentir hondamente al público. La música es aplaudida al caso, fuerte, inspirada y con muy buena instrumentación. Se repiten varios números y tuvieron que salir a escena el maestro y los autores del libro.

En la obra hay escenas bien confecciona- das que tienen soltura en el diálogo y que hacen sentir hondamente al público. La música es aplaudida al caso, fuerte, inspirada y con muy buena instrumentación. Se repiten varios números y tuvieron que salir a escena el maestro y los autores del libro.

En la obra hay escenas bien confecciona- das que tienen soltura en el diálogo y que hacen sentir hondamente al público. La música es aplaudida al caso, fuerte, inspirada y con muy buena instrumentación. Se repiten varios números y tuvieron que salir a escena el maestro y los autores del libro.

En la obra hay escenas bien confecciona- das que tienen soltura en el diálogo y que hacen sentir hondamente al público. La música es aplaudida al caso, fuerte, inspirada y con muy buena instrumentación. Se repiten varios números y tuvieron que salir a escena el maestro y los autores del libro.

En la obra hay escenas bien confecciona- das que tienen soltura en el diálogo y que hacen sentir hondamente al público. La música es aplaudida al caso, fuerte, inspirada y con muy buena instrumentación. Se repiten varios números y tuvieron que salir a escena el maestro y los autores del libro.

En la obra hay escenas bien confecciona- das que tienen soltura en el diálogo y que hacen sentir hondamente al público. La música es aplaudida al caso, fuerte, inspirada y con muy buena instrumentación. Se repiten varios números y tuvieron que salir a escena el maestro y los autores del libro.

En la obra hay escenas bien confecciona- das que tienen soltura en el diálogo y que hacen sentir hondamente al público. La música es aplaudida al caso, fuerte, inspirada y con muy buena instrumentación. Se repiten varios números y tuvieron que salir a escena el maestro y los autores del libro.

En la obra hay escenas bien confecciona- das que tienen soltura en el diálogo y que hacen sentir hondamente al público. La música es aplaudida al caso, fuerte, inspirada y con muy buena instrumentación. Se repiten varios números y tuvieron que salir a escena el maestro y los autores del libro.

En la obra hay escenas bien confecciona- das que tienen soltura en el diálogo y que hacen sentir hondamente al público. La música es aplaudida al caso, fuerte, inspirada y con muy buena instrumentación. Se repiten varios números y tuvieron que salir a escena el maestro y los autores del libro.

En la obra hay escenas bien confecciona- das que tienen soltura en el diálogo y que hacen sentir hondamente al público. La música es aplaudida al caso, fuerte, inspirada y con muy buena instrumentación. Se repiten varios números y tuvieron que salir a escena el maestro y los autores del libro.

En la obra hay escenas bien confecciona- das que tienen soltura en el diálogo y que hacen sentir hondamente al público. La música es aplaudida al caso, fuerte, inspirada y con muy buena instrumentación. Se repiten varios números y tuvieron que salir a escena el maestro y los autores del libro.

En la obra hay escenas bien confecciona- das que tienen soltura en el diálogo y que hacen sentir hondamente al público. La música es aplaudida al caso, fuerte, inspirada y con muy buena instrumentación. Se repiten varios números y tuvieron que salir a escena el maestro y los autores del libro.

En la obra hay escenas bien confecciona- das que tienen soltura en el diálogo y que hacen sentir hondamente al público. La música es aplaudida al caso, fuerte, inspirada y con muy buena instrumentación. Se repiten varios números y tuvieron que salir a escena el maestro y los autores del libro.

En la obra hay escenas bien confecciona- das que tienen soltura en el diálogo y que hacen sentir hondamente al público. La música es aplaudida al caso, fuerte, inspirada y con muy buena instrumentación. Se repiten varios números y tuvieron que salir a escena el maestro



